

## PRESENTACIÓN

# LO QUE ESTA EN JUEGO AHORA

## El grave costo de votar por un candidato(a) corrupto o vinculado con la corrupción

Por: *Yvan Montoya Vivanco*

Investigador del IDEHPUCP y Coordinador del DEPEC



© elpais.pe

**D**esde el año 2001 se inició tal vez por primera vez en nuestra historia un proceso para poner fin a la impunidad de la que siempre gozaron los corruptos de nuestra historia. Esta vez se trata de uno de los procesos político-jurídicos y penales más efectivos contra uno de los últimos episodios de corrupción sistémica más importantes de nuestra historia republicana, esto es, la corrupción sistémica que se implementó en el Perú durante los últimos años de la década de los años noventa a la cabeza del ex presidente Fujimori y su asesor principal Vladimiro Montesinos Torres seguido por un entorno corrupto perteneciente a la elite civil y militar en la estructura del poder en el Perú.

Evidentemente ese proceso extrañamente se ha desacelerado en las instancias del Ministerio Público y el Poder Judicial, es decir, en las instancias de investiga-

ción, juzgamiento y sanción de la corrupción. Este proceso de desaceleración se viene manifestando en preocupantes e indignantes situaciones de impunidad no sólo de los casos que se corresponden a aquel periodo de corrupción sistémica (como por ejemplo los casos de Rómulo Leo y Cecilia Chacón), sino también de los casos graves de corrupción política de los gobiernos democráticos posteriores: Toledo, García y Humala.

Uno de los factores que estoy convencido explica esta desaceleración, y que parece llevarnos a un abandono total de la lucha contra la corrupción, es la propia constatación de continuación de la corrupción política en nuestro país, esto es, durante la sucesión de los tres gobiernos democráticos, posteriores a la corrupción de los años noventa. Nos referimos a las sospechas de lavado de activos en el caso Ecoteva que involucra a Alejandro Toledo; al caso narcoindultos que involucra al gobierno de García y en donde sólo se ha podido sancionar a uno de los involucrados, dejando la sensación de impunidad. Y finalmente nos referimos a las sospechas de graves actos de corrupción durante este régimen del presidente Ollanta Humala. Aspecto referidos al financiamiento electoral de su partido y la imputación reciente de haber recibido varios millones de soles por parte de la empresa ODERBRECH, implicada en casos de lavado de activos en Brasil.

Entonces, frente a estas elecciones generales (Presidenciales y por el Congreso de la República), elegir a un candidato con denuncias serias por corrupción o que tenga alguna evidencia de involucramiento en actos de corrupción, resulta trascendental no sólo por los actos de corrupción que pudiera realizar el propio Presidente de la República y/o su entorno gubernamental o parlamentario, sino sobre todo por el impacto desmoralizante y desmotivador que genera sobre los órganos de administración de justicia en su función cotidiana de investigación y juzgamiento de casos graves de corrupción. Si bien se trata de órganos independientes e imparciales no cabe duda del impacto negativo que genera la falta de impulso en la lucha contra la corrupción desde los más altos cargos del Estado.

Corresponde preguntarte elector cuánto daño le haces al Perú y a su población más vulnerable cuando decides votar por candidato/as presidenciales o parlamentarios con serias y fundadas denuncias por corrupción?. Decidir por uno/a de ellos te vuelve cómplice silencioso de la continuación de la corrupción en el Perú. Aun estas a tiempo, son momentos en el que debes estar atento, informarte con diversas fuentes periodísticas, comparar y decidir conscientemente en favor de la integridad del país.